

EL CONSTITUCIONAL PERIODICO DEL ESTADO DE LAS TAMAULIPAS.

TOM. III.

Ciudad=Victoria, Mayo 10 de 1852

NUM. 19.

INTERIOR.

IMPORTANCIA DE MEXICO PARA LA EMIGRACION ALEMANA POR E. SARTORIUS. TRADUCIDA DEL ALEMAN POR AGUSTIN S. DE TAGLE,

00

A los Sres. Presidente, Vocales y secretario de la Junta directiva de colonizacion é industria, dedicada y presenta con el mayor respeto —Agustin S. de Tagle.

Estando dedicado al estudio del idioma aleman, tan poco conocido hasta ahora por los mexicanos, á pesar de su riqueza, bellezas y grande importancia para las ciencias y la literatura, llegó á mis manos el cuaderno que publicó en Alemania D. Carlos Sartorius á fines del año de 1849, con el objeto de dar á conocer á sus conciudadanos las muchas ventajas que ofrece nuestra república para el establecimiento y prosperidad de colonias europeas, é impulsar por este medio la emigracion alemana hácia á este bello y privilegiado suelo. A pesar de no ser la obra de mucha estension, me pareció que contenia noticias de interes, aunque no desconocidas, pero ordenadas de modo que bastan para dar con su lectura, una idea exacta de la situacion, producciones, poblacion, costumbres y leyes del pais.— Creí por lo mismo que su traduccion al castellano podria ser de alguna utilidad y me decidí á emprender este trabajo, formando desde luego

la resolucion de dedicarlo con el mayor respeto á la junta general directiva de colonizacion é industria, en cuya oficina he tenido el honor de servir por espacio de diez años.

Presento, pues, á dicha junta, por medio de U. S. la primera version que hago del aleman; y que, segun entiendo, es tambien la primera de una obra completa escrita en este hermoso idioma que se haya hecho en la república por un mexicano.—Debe considerarse, por tanto, como un torpe ensayo solamente, y mas si se atiende al corto tiempo que, llevo de estudio, pues no llega á ocho meses, y estos interrumpidos por ocupaciones preferentes. Sin embargo, si está muy lejos de ser perfecta, no carece de exactitud, apoyándose este aserto en el testimonio del respetable profesor D. Oloardo Hassey, á cuyo ecsámen y revision la sometí; no habiéndose alterado el testo en lo mas mínimo, á escepcion de un párrafo muy corto que creí conveniente suprimir; por que no conteniendo cosa alguna sustancial, ofende en cierto modo, á una de las administraciones que ha habido en la república.

Tal es el trabajo que he concluido, y que tengo el honor de poner en manos de U. S., para que si lo juzga digno, se sirva presentarlo á la junta como una débil manifestacion de mi gratitud y respeto hácia todos y cada uno de sus miembros, á quienes en union de U. S. protesto toda mi consideracion.

Dios y libertad. México 9 de Diciembre de 1851.—Agustin S. de Tagle.—Señor Doctor Don Mariano Galvez, secretario de colonizacion é industria.

PROLOGO

Las siguientes lineas tienen por objeto llamar la atencion de nuestros paisanos, que por inclinacion ó forzados por las circunstancias abandonan su pais para buscar una nueva pátria al otro lado de los mares, sobre una tierra que ha sido dotada por la naturaleza con todo cuanto puede ofrecer al hombre una mansion agradable. Aunque segun su situacion pertenece aquel pais en su mayor parte á la zona tórrida, su configuracion es tan particular, que muchas de sus tierras, en una estension de mas de seiscientas leguas de largo y doscientas de ancho, por su elevacion sobre el nivel del mar, tienen un clima que se asemeja mas al de Italia y España que al de una region propiamente tropical. Bajo su hermoso cielo, no se conocen los largos y tristes inviernos del norte ni el sofocante calor del Sur. Sus estensas y fértiles llanuras proporcionan los productos de la Europa, trigo, centeno, cebada, maiz, legumbres, papas y pasturas, la viña y el olivo. Grandes manadas de ganado vacuno, caballar, lanar y de pelo pacen todo el año en las llanuras y en los montes. La tierra tiene un clima tan sano que el inmigrante eu-

ropeo no tiene que temer, como en muchas partes de la América del Norte, el perecer paulatinamente de fiebre. Además, la naturaleza ha criado en casi toda la estension de aquel suelo inagotables minas de oro, plata, hierro, cobre y plomo, de las cuales solamente está descubierta una mínima parte. Baste mencionar que la minería produce anualmente cosas de 70.000.000 de florines solamente en plata y oro, y que por el aumento de su población fácilmente podría producir el duplo de esa cantidad.

Bajando de las mesas de tierra fria (lo que no se practica por un descenso enteramente llano, sino por una agradable travesía de las montañas) tanto á la parte del Océano Atlántico como á la del Pacífico: estas grandes gradas de montes ofrecen un cambio de clima que excita la admiración. En la altura media, que es de tres á cinco mil piés sobre el nivel del mar, sopla aquel viento delicioso que la fantasía de los griegos atribuye á los jardines de las Hespéridas. En una primavera eterna crecen los frutos de todas las zonas, plantas alimenticias y especias, aunque ya no el centeno de Europa. La tierra pagará abundantemente el trabajo del colono si sabe cultivarla debidamente, pudiendo el europeo seguir el método y sistema agrícola de su patria con menos inconvenientes en las alturas que en las tierras bajas.

En las partes mas bajas hacia el mar, se experimenta el fuerte calor del Sur; la tierra allí es infinitamente fértil, y da todos los productos coloniales: azúcar, café, algodón, especias y tintes, aunque tambien hay en el verano fiebres malignas y el abatimiento que son propios de los climas calientes.

La parte principal de la población se encuentra mas bien reducida en grandes ciudades situadas en las mesas, que repartida como sucede entre nosotros. La minería ha contribuido particularmente á la formación de grandes ciudades en parajes muy poco propios para la agricultura, pero donde las necesidades mútuas hacen mantener un comercio bastante activo. Por todas partes hay grandes porciones de terrenos incultos, en mayor número hacia el Sur, el Norte y en las alturas medias de la cordillera, pero las hay tambien en el centro, cerca de las grandes poblaciones. El gobierno del país desea que esos terrenos sean cultivados por colonos extranjeros, y para ello ofrece toda clase de garantías. El pueblo es pacífico, de carácter alegre, social y amable. La fertilidad de la tierra le da con poco trabajo lo suficiente para sus necesidades, y la mayor parte no anhela otra cosa mas de esto. Por esta razón el europeo, y principalmente el activo alemán, aventaja tanto á aquellos habitantes, habiendo adquirido ya en México los alemanes un nombre apreciable como comerciantes y como artesanos. Un país que se encuentra dotado tan abundantemente por la naturaleza, ofrece, pues, al emigrante todo lo que puede pedir para su comodidad, y por lo mismo es muy natural que á él se dirijan ahora las miradas, lo que no ha sucedido antes por que pocos conocían el interior del país.

El que esto escribo ha vivido veinticinco años bajo aquel cielo delicioso: tiene allí sus

propiedades, y piensa terminar allí su vida. En las siguientes páginas hace una corta, pero verdadera descripción del país y de sus habitantes; manifiesta las ventajas de la colonización, sin omitir los inconvenientes que son consiguientes al establecimiento de una nueva empresa. Esto lo hace por el particular deseo de la sociedad nacional de emigración, esperando que puedan servir de alguna utilidad á todos sus paisanos que quieran abandonar su país natal. Mas tarde se agregaran á esta pequeña obra descripciones mas detalladas sobre el país y sus habitantes, que acaso será de mayor interés para las futuras investigaciones científicas.

Darmstadt, Diciembre de 1849.—SARTORIUS.

I.

Limites — Configuración del país

Los límites de México son: hacia el Norte, los Estados-Unidos; hacia el Sur, Centro América ó Guatemala, y la Colonia Inglesa de Belice. El grande Océano Pacífico baña sus orillas por la parte del Oeste y Sudoeste, y el mar Atlántico [particularmente el Golfo de México por la del Oeste y Noroeste. Situado entre los 16° y 32° L. N. tiene el país una longitud media de 380 millas alemanas por una latitud media de 96 millas. Bajo el 26° L. N. tiene de Oeste á Este su mayor estension de 160 millas alemanas, y por el contrario, bajo el 16° la menor de 30. Una simple vista al mapa hace notar que casi la mitad de este gran terreno está entre los trópicos, mientras la otra mitad pertenece á la zona subtropical ó templada.

El Océano atlántico abraza una estension de costa de mas de 320 millas alemanas. Por este lado todas las orillas son planas y arenosas; solamente en algunos puntos se adelanta uno que otro promontorio escarpado hacia la mar. La grande corriente marítima que es impelida de Este á Oeste contra el continente americano, entra al golfo por enmedio del Cabo Catoche (punta N. E. de Yucatán) y del Cabo San Antonio [punta occidental de Cuba]; se adelanta en un estenso semi-círculo hasta la Florida, volviendo hacia el norte de Cuba, y de allí corre entre las costas de los Estados Unidos y las islas de Bahama hacia el Norte y Nordeste. Esta corriente que impele violentamente los barcos desde las Antillas hacia la costa de México, deposita en todas las orillas una inmensa cantidad de arena que forma en ellas un banco plano, y esta es la causa porque casi ningun puerto con una entrada profunda se presente al navegante. Los buques que solamente calan de 10 á 12 piés pueden penetrar en las bahías. Por el contrario, las costas del mar Pacífico tienen un aspecto diferente; los promontorios escarpados, la mayor parte de granito, forman profundas bahías y seguros puertos á la navegación y al comercio. La península de California, de 160 millas alemanas de largo, forma el golfo del mismo nombre, llamado tambien mar Colorado (muy semejante al de Arabia) al cual entran muchos grandes rios, y tiene seguras bahías

que algun dia cuando aquella fértil y aurífera region esté poblada, sera de grande importancia para el comercio de los pueblos vecinos. Aun en el dia la pesca de la ballena y la buzonería de la perla atraen á las costas americanas del mar Pacífico centenares de buques, y su situación y configuración nos manifiesta que les espera un futuro de grande importancia para el comercio del mundo. Allí se formarán puertos de exportación para los productos coloniales, que serán consumidos por la población que se aumente rápidamente de la Alta California y el Oregon, mientras que los productos de la China y la India oriental tendrán allí mismo un lugar seguro de depósito para la América y la Europa.

Si consideramos la figura de la tierra en sí misma, nos ofrece particularidades que no volvemos á encontrar en ninguna otra parte del mundo. La cordillera gigantesca de los Andes que atraviesa la América desde la Patagonia hasta un punto muy alto del Norte, forma en México una prominencia de tan ancha base, que todo el país debe considerarse como un solo monte con faldas formadas de descensos graduales. Desde el Perú, Bolivia y el Ecuador, donde los Andes toman su mayor altura, como se ve en Quito, en los montes Chimborazo y Cotopaxi, comienza á abatirse la cordillera hasta el istmo de Panama y el Sur de Guatemala, volviendo á elevarse hasta la region de la nieve, desde la parte Norte del Lago de Nicaragua hacia el 15° L. N. Desde allí hasta el 17° se extiende la cordillera al Oriente, dejando el lado occidental de la tierra por donde habia corrido, y formando las alturas de Chiapas con llanuras de seis á ocho mil piés sobre el nivel del mar, y se estravía hacia la Península de Yucatan en forma de monte ancho y poco alto.

En la dirección Noroeste hacia el istmo de Tehuantepec hay otro descenso de la cordillera que prontamente vuelve á elevarse en las montañas de Oajaca. Estas últimas suben en muchas preeminencias hasta trece mil piés, forman en el interior estensas masas, y descenden en grandes escalones de montañas hacia ambos mares. Este carácter conserva el país hasta donde acaba una llanura angosta á lo largo del mar, despues continuadas cadenas de montañas que levantándose gradualmente, forman en su tercero ó cuarto escalon la estensa masa que sin interrupción continúa por mas de 500 leguas de Sur á Norte. Tenemos, pues, tanto por el lado del mar Atlántico como del Pacífico, desde la corta distancia de ocho á diez millas alemanas de la orilla, una gradación de alturas hasta de seis á ocho mil piés, y en ellas se encuentran esparcidas las grandes llanuras. Entre los 19° y 21° L. N. la cordillera llega á su mayor elevación, pues allí se encuentran hacia la parte oriental los picos de Orizava y Cofre de Perote, cubiertos en su mayor parte con eterna nieve (de 15 á 17000 piés de elevación) mas al centro del país los conos nevados de Popocatepetl, Xitacohuatl y Toluca, y hacia la parte Oeste de la mesa el Tacituro y el Colima.

Desde estos grados de latitud se divide la cordillera en tres ramales principales, de los que el del Este se extiende hacia el Norte corriendo en línea paralela con la mar, y distan-

do su falda mas elevada desde 15 á 40 millas alemanas del Golfo. Esta rama se alarga mas allá de los límites de México del otro lado del Rio Bravo, y forma la alta mesa de la provincia de Tejas. Del mismo modo corre el ramal del Oeste á lo largo de la costa del Sur y del Golfo de Californias, siendo una estensa montaña que en su mas elevada falda forma grandes llanuras y se une en el Norte con los montes nevados de la Alta California. Por el centro del país corre el tercer ramal, separando las altas mesetas; pero esta cordillera, aunque de considerable elevacion en los puntos de la Sierra Madre y Sierra Gorda, mas adelante apenas se eleva unos cuantos millares de piés sobre los llanos que la circundan formando como dos intermedios y caminos fáciles de comunicacion entre las mesetas. Esta cordillera empieza á hacerse escarpada en Chihuahua á los 29° se estiende bajo los nombres de Sierra Verde, Sierra de los Mimbres y Sierra de las Grullas á lo largo de la orilla occidental del Rio Bravo, elevándose allí sin duda de un modo gigantesco, y enviando á ambos mares rios caudalosos.

Considerando el país entero, debe tenerse presente que desde el mar se sube gradualmente hasta llegar á llanuras que tienen una elevacion de 6, 7 y 8000 piés sobre el nivel del mar. La misma configuracion se encuentra en la parte oriental segun lo demuestra claramente el adjunto croquis ó perfil del país. Yendo, por ejemplo, desde el puerto de Veracruz hácia el Oeste, con solo doce horas de camino se encuentra uno ya á la altura de 1000 piés; á las veinte horas de 3000 piés, y á las veintiocho [Jalapa] de 4500. Desde aqui se sube en doce horas de camino la cordillera principal del Este [el punto mas elevado del camino, 10.000 piés] y se encuentra uno en una estensa llanura que tiene por término medio 8000 sobre el nivel del mar, la que se halla interrumpida solamente por algunos grupos de volcanes estinguídos. Sin ninguna importante interrupcion de nivel, se llega por un camino de 64 horas al valle de México, que en su parte septentrional tiene 7300 y por el lago de Texcoco 7210 piés de elevacion.

El valle de México está tambien limitado hácia el Oeste por altas montañas cuya cima es de 10 á 12000 piés de elevacion; pero que bajan rápidamente hácia el mar del Sur. Ya á las 16 horas de camino desde la gran mesa se ha bajado á la altura de 3000, y aunque se numeran hasta el mar del Sur cerca de 70 horas de camino y hay que subir tres cimas, las que se elevan 4300, 3600 y 1500 piés, sin embargo los llanos intermedios ofrecen un gradual y continuado descenso hácia el mar. Lo mismo se observa aun poco mas al Norte en la línea de Tampico á San Blas. Desde el Golfo se comienza á ascender gradualmente, llegándose á las 32 leguas á una altura de 1100 piés. Doce leguas mas adelante se encuentra la primera mesa con 3600 piés de altura absoluta. Por un espacio de 140 leguas no se abandona ya la llanura, la cual se eleva insensiblemente y gradualmente hasta 7709 piés, con pocas interrupciones de montañas, declinando despues sucesivamente hacia el Oeste á seis y 5500 piés.

Hay allí como en el camino de Veracruz á Acapulco, una bajada repentina hasta 3000 piés que indica un valle oblongo, al cual por 50 leguas ha-

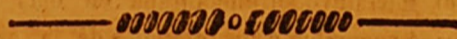
ta el mar siguen cadenas de montes de 6 á 8000 piés de altura, y valles de 3000. Las últimas 20 leguas del camino forman todavia en muchas partes llanuras de 2800 piés sobre el nivel del mar, y estas bajan rápidamente hácia el Pacífico.

Ninguna otra cosa particular se ofrece bajo el 26° L. N.; solamente hay un acenso mas suave, de suerte que desde la embocadura del Rio Bravo hasta el Saltillo subiendo 7000 piés, hay un camino carretero cuya inclinacion apenas se siente.

Hácia la parte Sur del Golfo en la provincia de Tabasco, llegan las llanuras bajas desde el mar hasta el pié de las montañas, y estas se elevan tan repentina y rápidamente á las mesetas de Chiapas, que los caminos no son practicables ni aun por bestias de carga, y el comercio solo puede hacerse por medio de indios.

Tomando ahora, pues, el conjunto de estas observaciones, se manifiesta que México en su mayor estension forma una alta mesa no interrumpida, cuya absoluta elevacion llega bajo el 46° L. N. hasta la línea de la eterna nieve.

En llanos que igualan á las alturas del convento de San Bernardo y el paso del monte Ceniz, se encuentran ciudades y labranzas, y sin dificultad se pueden construir caminos carreteros para activar el comercio, por distancias de muchos centenares de leguas.



II.

RIOS, LAGOS.—CLIMA.

Considerando las altas montañas de Europa y de Asia que envian a la mar rios caudalosos, se ve que a sus piés se estienden llanuras considerables en las que se reunen los arroyos para alimentar al rio principal. El Ganges, el Indus, el Rhin, el Rhon &c., reciben su gran masa de agua de los muchos afluentes que se les unen en su largo curso. En México es insignificante la llanura que se estiende entre el mar y los montes, y las fuentes que se forman en ellos se precipitan en profundas barrancas por encima de paredes escarpadas, y cuando llegan á unirse forman solo pequeños rios que sirven de poca utilidad para el tráfico de los hombres. El único rio verdaderamente tal es el Bravo del Norte, que viniendo de una alta montaña adquiere mucha fuerza en su estenso curso de Norte a Sur, y en direccion Sudeste desemboca en el mar. Sin embargo, una embocadura peligrosa, los bancos y saltos en que abunda, dificultan principalmente, si no hacen imposible del todo su navegacion.

Mas al Sur se encuentran el Soto la Marina y el de Tampico que no son de grande importancia. El último recibe su afluente principal del valle de México, el cual corre por incultas barrancas y solo se hace navegable hasta su confluencia con el Panuco en la fértil llanura del Valle del Maiz. Mas cerca del mar es navegable por grandes embarcaciones una vez que estas hayan pasado felizmente la barra de su embocadura.

Lo mismo sucede con el rio de Alvarado, cuyos afluentes vienen de Orizava y de los montes de Oajaca.

El Goatzacoalcos es importante porque corre en medio de hermosas selvas vírgenes, y algun dia facilitara el comercio al través del istmo.

El de Tabasco es navegable por cosa de cincuenta leguas, y aun mas por algunos de sus confluente; pero sus aguas atraviesan planos malsanos cuyos miasmas son perniciosos al europeo.

Lo mismo que se observa en la parte oriental se presenta en la occidental.

El rio de Zacatula reúne la mayor masa de agua, y se ha empleado en algunos parajes para la navegacion; sin embargo, varios saltos y bancos impiden que sea de un servicio mas estenso para el comercio.

El rio de Santiago nace en la alta mesa de Toluca, y siguiendo un estenso curso hácia el Noroeste, pasa al través de la grande laguna de Chapala y desemboca cerca de San Blas en el Pacífico, sin que se pueda emplear de algun modo para la navegacion.

Mas al Norte se hallan los rios de Culiacan, Yaqui, Hermosilla y Gila, que no dejan de ser importantes, particularmente el último, si algun dia se hacen accesibles aquellas soledades que hasta hoy solo sirven para los aduares y cacería de los salvajes.

Las altas llanuras son, en lo general escasas de agua, y aun aquellos lugares que abundan de ésta no la tienen potable en todas partes. A estos pertenecen muchas fuentes que contienen nitro y sal comun, como igualmente una gran cantidad de fuentes azufrosas de las que se hablará despues.

En todo el país se hallan esparcidas lagunas de estension considerable. La mayor es la de Chapala, con cerca de 40 leguas de largo, rodeada de escarpadas montañas y abundante en hermosas perspectivas. Es un verdadero lago de los Alpes, en cuya limpia y azolada superficie reflejan los montes con sus bosques de oscuros pinos.

En la parte septentrional de Chihuahua hay grandes lagunas en que desaguan los rios de las llanuras vecinas y son, la laguna de Guzman, la de Santa María y la de los Patos, de las cuales no se sabe otra cosa sino que sus orillas son los lugares de reunion de los comanches. Hácia el Sur se encuentran la del Caimán y la de Parras, ya mas conocidas. En la primera entra el rio de Nasau que viene de un monte cubierto de frondosas selvas y abundante en metales, pasando tambien por fertilísimos aunque desiertos valles. Al rededor de la segunda se produce la viña, y el vecino pueblo de la villa de Parras es conocido por sus jardines de viñedo, como tambien por su fértil y hermosa situacion.

En el Estado de Michoacan se distingue la laguna de Pátzcuaro por la belleza de sus alrededores. Situada en una mesa de 6869 piés de altura absoluta, coronada por altos y frondosos bosques de encinos, con islas de verdura en su centro, habitadas por gentes hospitalarias, y mostrándonos en sus orillas diligentemente cultivadas diversos pueblos y villas; todo esto hace que sea uno de los puntos mas hermosos del Nuevo Mundo.

El lago de Cuitzeo no lejos del anterior, es de importante estension y sus alrededores son fértiles.

En el valle de Mexico hay lagunas de las cuales algunas son de agua dulce, y otras de mayor importancia como la de Texcoco, de agua salada. (Sal comun, nitro y salitre.)

En la region de la costa se encuentran muy grandes lagunas, entre las cuales deben mencionarse principalmente la de Tamiagua al Sur de Tampico, la de la Camaronera en Alvarado, y la de Tár-

minos en la frontera de Tabasco y Yucatán. En la última, esta hoy concentrado el comercio principal del palo de tinte (Laguna), y por esta causa es visitada por muchos barcos europeos.

No se puede mencionar aquí otra porción de lagunas menores. El país abunda en ellas, y muchas son de grande interés para el geógrafo. Tan solo haré aquí mención de una clase particular de lagunas saladas, porque ellas son importantes para el interés industrial. Se encuentran, pues, varias que se forman en la estación de las lluvias por los fuertes aguaceros y que en la seca se evaporan completamente, dejando por sedimento, ó sal pura, como sucede por ejemplo en la laguna Verde, en el Estado de Veracruz, la cual anualmente rinde 5000 fanegas—8750 quintales de sal; ó bien una tierra que contiene un 25 por ciento de sal. De esta última clase es la del Peñon blanco, situado entre Zacatecas y San Luis, de la cual se remiten anualmente á Zacatecas y Guanajuato 1.400 000 quintales de sal-tierra. Esta se emplea en la amalgamación de los guijos de plata, por cuya operación se benefician anualmente en ambos distritos, por término medio 338 000 libras de plata que hacen un valor de 5 y medio millones de pesos.

Hay en el país muchas fuentes, ríos y arroyos que contienen sal [siendo la mas notable la de agua caliente de Istapam; pero tambien abunda en otras fuentes minerales que contienen azúfre, nitro y carbonato de sosa.

Segun hemos notado ya, cerca de la mitad de la superficie de México está entre los trópicos, y la otra mitad pertenece á la zona templada. Por esto se debía creer que el clima del país fuera muy caliente.

Sin embargo, no es así, porque el calor de un país no depende tan solo de su distancia del Ecuador, sino igualmente de su elevación sobre el nivel del mar; y Mexico en toda su extensión y conjunto es un país montañoso cuyas principales llanuras se elevan casi todas á la altura de 6.000 pies. Las ciudades mayores y los terrenos mejor cultivados están en una elevación que no permitiría ningún cultivo en Suiza y en el Tirol.

Segun el uso vulgar en México, se dividen sus climas en tres clases conforme á las graduaciones de su altura, á saber:

1.º TIERRA CALIENTE.—Desde la costa hasta 3 000 piés de altura

2.º TIERRA TEMPLADA.—Desde 3 hasta 5.000 piés.

TIERRA FRIA.—Todo lo que está á mayor altura de 5 000 piés, ó la mayor parte de la República.

(Continuará)

EL

CONSTITUCIONAL

—C. Victoria Mayo 10 de 1852—

¿QUE HA HECHO LA ACTUAL ADMINISTRACION?

He aquí la pregunta que se hacen los redactores del GENIO y los del Comercio de Tampico, mas

bien para inculpar á los actuales gobernantes, que para hablar con exactitud sobre los hechos. El uno afirma que el actual gobernador no ha podido organizar la ESCASA hacienda del Estado, ni cubrir tampoco la lista civil, mientras el otro se lamenta del RECARGO de contribuciones que pesan sobre los pueblos. ¿Que significa tan marcada contradicción? Lo diremos claro, significa que esos dos periódicos aunque con diferencia en los medios, van de acuerdo en hacer una oposición sistemática, y nada mas que sistemática á la actual administración. Nosotros, podríamos contestar satisfactoriamente cada uno de los puntos que tocan aquellos Redactores; pero siéndonos tan bien conocido el buen juicio de los pueblos, es por demas ocupar la atención pública, combatiendo escritos, que tienen ya su lugar merecido entre los hombres sensatos.

Pocos son los gobernantes que tienen la fortuna de entrar al poder seguidos de una general aceptación: ódios de partido, resentimientos personales exigencias de todo género, he aquí lo primero que encuentra en su camino el que manda, y en Tamaulipas, más que en otras partes nos ha perseguido este contagio. ¿A quien son desconocidas las críticas circunstancias en que se encontraba el Estado cuando se encargó del Gobierno el Sr. Cárdenas? Sin hacienda, sin moralidad, y por triste que sea decirlo, esparcida por todas partes la corrupción mas escandalosa, el Ejecutivo se encontraba en esta terrible situación: ó sucumbia á los empujes de la anarquía y del desórden, ó salvaba á la sociedad del continuo peligro que la amenazaba. La elección no pudo ser dudosa, una vez decidida la administración por el mantenimiento de la paz, arrojó con mano firme todas las dificultades que presentaba la situación. Grandes fueron las pruebas por que hubo de pasarse; pero la tranquilidad se mantuvo, y desapareció la zozobra que hacia problemática la existencia de los poderes del Estado.

Fácil es conocer, que restablecer el orden y la moralidad de un pueblo, no es obra de un dia; mas conseguido este gran bien, el Gobierno se ocupaba de poner en práctica, las mejoras que habia concebido en la tregua de paz; cuando vinieron los sucesos del 27 de Enero de 1850. Este fué el último golpe de los anarquistas, pero golpe que llevó tras de sí, todo cuanto se habia hecho en beneficio de los pueblos. Volvió á entronizarse el desconcierto y la anarquía: desapareció el influjo de las leyes; y fué necesaria toda la abnegación de una voluntad decidida para volver á su quicio la desorganizada maquina social: mas la energía del Gobierno y la decisión que mostró por conseguirlo, han sido bautizadas por los partidarios de aquella asonada, con los nombres de despotismo y tiranía.

Después de combatir tantos elementos de desórden, la administración fijó la vista en el estado que guardaban los pueblos, y contempló un triste cuadro: la instrucción pública en un espantoso abandono: el Gobierno municipal no existia, no habia cárceles, ni casas consistoriales en muchos pueblos, la guardia nacional en un total desarreglo, la hacienda pública reducida á la mas completa nulidad, perdido el respeto de la ley; y en suma todo se presentaba bajo un aspecto que hubiera hecho desesperar al mas esforzado patriotismo. Sin embargo, tan dura como era la prueba, la administración no la rehusó.

Impulsó la instrucción de la juventud cuanto le fué posible, y en el dia existen escuelas públicas en todos los pueblos: trabajó incansa-

blemente para arreglar el gobierno municipal, y lo ha conseguido: se han hecho cárceles y casas consistoriales en muchos pueblos, y se han mandado construir cuarteles para la guardia nacional, en cuyo importante ramo tomó un grande interés, como lo comprueban los buenos y continuados servicios que ha prestado: organizó la hacienda pública, y los empleados civiles ya no se semejan á los mendigos, como sucedia en la administración anterior; y por último, y esto es lo mas importante, ha contenido la inmoralidad general y ha restablecido el respeto á las leyes. Si no ha hecho mas, cúlpese á ciertos hombres que como los Redactores del Genio y del Comercio de Tampico tienen por costumbre hacer una oposición injusta bajo todos aspectos á las providencias del Gobierno.

Pero la actual administración, no se redujo á las mejoras locales, sino que observando la situación en mas elevada esfera, vió que era necesario una mejora general, y emprendió la del camino que está abriéndose al través de la Sierra. Este gigante, que embarazaba tanto el progreso de los pueblos, está vencido: innumerables atajos transitan el camino y muy pronto quedará establecido este elemento de grandeza. Sin recursos de ningún género, la administración puso en práctica el atrevido pensamiento que se habia juzgado irrealizable, y con algunas donaciones generosas ha presentado á los Tamaulipecos, esta pequeña prueba del interés que tiene en su futuro bienestar.

Ahora preguntamos nosotros: ¿qué hicieron en mas de diez y ocho años las administraciones que se han sucedido, cuando encontraron al Estado rico, lleno de elementos, de vigor y lozania? ¿qué hicieron de tantos recursos? ¿Donde está el colegio, los caminos, los canales, ó algun monumento que acredite la antigua grandeza del Estado, y el patriotismo de sus mandatarios? Ya lo hemos visto: gruesas sumas despilfarradas: otras invertidas no se sabe en qué; y gran parte del tesoro esparcido en buscarse prosélitos, como ciertas personas lo están haciendo, aunque de su bolsillo, en las presentes elecciones, en las que sin embargo, no han triunfado los que se dan el título de enemigos del Gobierno. Comparando el brillante pasado de Tamaulipas con su presente situación en cuanto á recursos, no se concibe como los redactores del Genio y del Comercio de Tampico, exigen de la actual administración lo que no hicieron otras cuando abundaban los recursos y tuvieron tantos elementos para hacer al Estado importantes mejoras.

Pero el espíritu de partido es injusto, es exclusivo y nada bueno debe esperarse de lo que obran bajo su influencia. Así lo hacen aquellos redactores: ellos son partidarios del movimiento del 27 de Enero ya citado; y he aquí el origen de tantas y tan odiosas calumnias, y gratuitas imputaciones; mas el público sensato los conoce, está impuesto de la verdad de los hechos, y tiene ya formado su juicio.

IMPRESO POR F. GARCÍA CALLE DE MORELOS N.º 6